

Una alquería. A village

Riomalo de Arriba

Situada en la cabecera del Ladrillar, la alquería tiene uno de los conjuntos hurdanos mejor conservados

At the head of the Ladrillar, the village has one of the best collection of traditional buildings of Las Hurdes



Texto y fotos. Texts and photos: Esther de Aragón

Si muchas alquerías de Las Hurdes parecen estar situadas en lugares remotos, Riomalo de Arriba es una de ellas. La población se encierra, literalmente, entre las altas montañas que dividen Las Hurdes de la comarca de la Sierra de Francia, bajo el Pico Pajariego; bajo el Pico Espinal nace el Río Ladrillar, o Río Malo, que permite una piscina natural antes de dejar la alquería.

Antiguamente no existía comunicación por carretera con el Alto de los Casares, sólo había por pistas de tierra, pero hace años ya que se asfaltó el puerto de subida, por lo que recomendamos el ascenso hasta el Mirador de las Carrascas, un maravilloso lugar desde el que se obtienen infinitas panorámicas de la zona alta del Valle de los Casares y de las montañas donde nace el Hurdano, así como de la propia Riomalo de Arriba y

If many “alquerías” of Las Hurdes seem to be located in remote places, Riomalo de Arriba is one of them. The population is enclosed literally under the high mountains that divide Las Hurdes from the Sierra de Francia, under the Pico Pajariego; the own Ladrillar river, or Malo river (Bad), born in the Pico Espinal, which allows a natural pool before the river leaves the village.

Formerly there was no communication by road between Riomalo and the Alto de los Casares, there were only tracks, but years ago it was built the road, so we recommend the climb to the “Mirador de las Carrascas”, a wonderful viewpoint with endless views of the upper part of the Valley of the Casares and the mountains where the Hurdano river born, as well as the own



su grandioso entorno natural. En el entorno de la población, quedan restos de antiguos minados; se supone que las entrañas de esta zona de Las Hurdes atesoran importantes recursos minerales, aunque suponemos que los minados tendrían como objetivo el oro que el propio río Ladrillar llevaba.

El conjunto de Riomalo, que pertenece al Ayuntamiento de Ladrillar, ha sabido conservar mucha de su arquitectura tradicional, incluso recordamos haber oído hablar de un proyecto de recuperación de sus casas tradicionales de pizarra. Sin embargo, la alquería tiene ya muy pocos habitantes y algunas casas dejan clara esa circunstancia.

Pero dejando cosas tristes a un lado, Riomalo de Arriba es uno de los pueblos más encantadores de Las Hurdes, por su núcleo tradicional de casas de piedra y sus calles irregulares y sinuosas, por su ubicación, descolgándose hacia el río, por su entorno vegetal, con bellos e imponentes castaños, por las leyendas que guarda, de las que nos ocuparemos en otra ocasión, incluso porque posee el Centro de Interpretación de la Comarca de Las Hurdes, aún cerrado, aunque suponemos que abrirá en breve.

Falta decir que es todo un placer pasear por sus callejuelas y encontrar a Abelardo. Una charla con él ayuda a entender mejor cómo viven hoy los hurdanos y cómo fue la vida de antes. Y él agradece la visita, así como el visitante agradece la hospitalidad con la que es recibido en el pueblo.



Riomalo de Arriba and its great natural surroundings. In the mountains, near the village, there still remains old mouths of mines; it is assumed that this area of Las Hurdes has important mineral resources, although we think the mouths of mines of the Ladrillar would be a consequence of the golden search that the own river was transporting.

Riomalo de Arriba, which belongs to the Council of Ladrillar, has managed to retain much of its traditional architecture, even we remember having heard of a project to recover their traditional slate houses. However, the farm has very few inhabitants and some houses make clear that circumstance.

But leaving sad things aside, Riomalo de Arriba is one of the most charming villages of Las Hurdes, because of its traditional core of stone houses and its irregular, winding streets, its location, sliding down towards the river, of its natural surroundings, with beautiful and impressive chestnut trees, of its nice legends, which we will discuss another time, even because it has the Interpretation Center of the Region of Las Hurdes, still closed, although we assume that will open soon.

We must say it is a pleasure to stroll through its streets and find Abelardo. A chat with him helps to better understand how people of Las Hurdes live today and how the life was before. And he thanks for the visit and the visitor appreciates the hospitality with which is received in the village.

